

CAPÍTULO CUARTO

*Tendencias de acumulación
e inversión extranjera*

El presente capítulo tiene como propósito principal examinar la tendencia creciente a la transnacionalización y la desnacionalización de la economía, con base en un análisis de la economía política de la inversión extranjera. Se trata de un enfoque en el que ésta, la inversión extranjera, es estudiada de acuerdo con la tendencia general del proceso de acumulación y de la producción de una nueva espacialidad capitalista.

En desarrollo de ese propósito, el texto se distancia radicalmente de la mayoría de trabajos sobre inversión extranjera directa que se han producido durante el último período en Colombia. En la mayoría de los casos, se encuentran artículos cuyo fundamento teórico es la predominante economía neoclásica con sus múltiples adaptaciones; por lo regular, apologeticos de la inversión extranjera y, por lo mismo, inscritos dentro de una línea de producción de un discurso legitimador de los procesos de transnacionalización y de desnacionalización, pese a sus vestimentas técnico-económicas. En otros casos, se trata de abordajes más bien descriptivos del comportamiento de la inversión extranjera, sin dilucidar siquiera algunas de sus implicaciones para la economía en su conjunto¹.

¹ Véase entre otros, Fedesarrollo, "La inversión extranjera directa como impulso al desarrollo", en: *Economía y política. Análisis de Coyuntura Legislativa*, Fedesarrollo, Bogotá, D.C., junio de 2007. Juan José Echevarría y George R. Zodrow, "Impuestos a las Utilidades e Inversión Extranjera Directa en Colombia", en: *Borradores de Economía*, no. 348, Banco de la República, Bogotá, D.C., 2005. Mircea Cubillos y Verónica Navas, *Inversión extranjera directa en Colombia: características y tendencias*, Departamento Nacional de Planeación, Bogotá, 2000 y Miguel Urrutia Montoya, "Inversión extranjera en Colombia. Un recuento", en: *Revista del Banco de la República*, No. 829, 1996. Grupo de

Tendencias generales de la inversión extranjera

Al observar el comportamiento general de la inversión extranjera a partir de 1971, se registra un cambio drástico en la tendencia, solamente afectado por la reciente crisis capitalista mundial. En efecto, mientras que de 1971 a 1980, el acervo de inversión extranjera alcanzó 1.030 millones de dólares, y de 1981 a 1990, ascendió a 4.999 millones de dólares; en la década siguiente, de 1991 a 2000, el monto de la inversión alcanzó 19.998 millones de dólares, y de 2001 al 2009, llegó a 53.153 millones de dólares. De los 79.179 millones de dólares invertidos en el período 1971-2009, el 92.3 por ciento corresponde a los últimos 19 años. Si se compara el período de 1971 a 1990, con el período de 1991 a 2009, el aumento de la inversión extranjera es espectacular, pues de un acervo de inversión de 6.029 millones de dólares, se llegó a un monto de 73.151 millones de dólares; es decir, se presentó un incremento de 12.1 veces (ver *gráfica 1*).

Este extraordinario aumento es el resultado, en primer lugar, de los cambios registrados en la tendencia histórica de la acumulación capitalista en el país, esto es, del tránsito definitivo del régimen de acumulación basado en la industrialización dirigida por el Estado -luego del agotamiento observado durante las décadas de 1970 y 1980- hacia un régimen de acumulación flexible y de financiarización que emerge lentamente en ese mismo período, y se desplegará con toda su fuerza a partir de la década de 1990. La acumulación por la vía de la inversión extranjera se constituirá en uno de los pilares del nuevo régimen.

investigación - Facultad de Economía, "Tendencias actuales de la inversión extranjera en Colombia", *Colección Universidad, Ciencia y Desarrollo*, No. 11, Universidad del Rosario, Bogotá. La visión del gobierno de Uribe se encuentra sintetizada en las presentaciones de Luis Guillermo Plata Vélez, Inversión extranjera: ¿Qué ha pasado y hacia dónde vamos?, presentación Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, Bogotá, febrero 6 de 2009, y del Departamento Nacional de Planeación, "Inversión extranjera directa: Factor del desarrollo de la infraestructura en Colombia", Bogotá, febrero 6 de 2009.



Fuente: Banco de la República.

El cambio de la tendencia histórica de la acumulación ocurriría, en segundo lugar, en un contexto de transformaciones capitalistas a escala planetaria, basado en la producción de una nueva espacialidad, que demandaría una profunda reestructuración capitalista (intensiva y extensiva) conducente a una nueva constitución del proceso de reproducción, a la reforma del Estado, a la creciente transnacionalización y desnacionalización de las economías. La inversión extranjera directa se constituirá en un factor clave de esa reestructuración.

Junto con lo anterior, se encuentran en tercer lugar, los rediseños institucionales de la política estatal expresados en el reforzamiento de los procesos de liberalización de la economía, la implantación del paquete de reformas estructurales neoliberales y los cambios ocurridos en el régimen de inversión extranjera. Es evidente que las restricciones existentes hasta entrada la segunda mitad de la década de 1980, incidieron de manera importante sobre los flujos de inversión extranjera directa. Las políticas de neoliberalización estimularían, sin

duda, la mayor inversión extranjera. Durante los últimos lustros se han creado verdaderos cerrojos jurídicos de protección a los derechos del capital en Colombia.

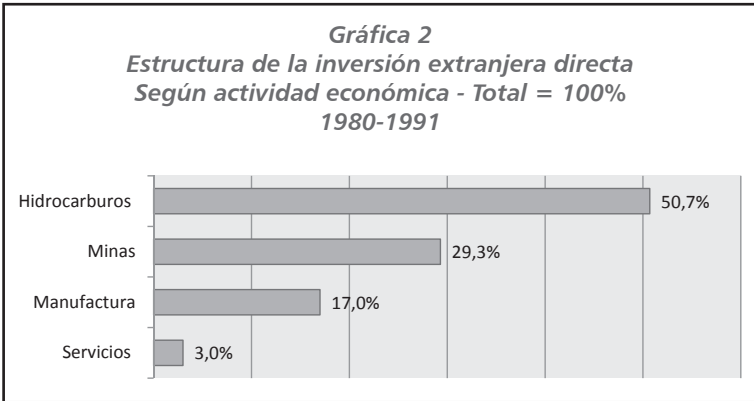
La crisis capitalista mundial generó un cambio en la tendencia reciente de la inversión extranjera. En efecto, después del crecimiento continuo de esa inversión, en 2009 se produjo una caída equivalente a 3.382 millones de dólares respecto de 2008, es decir de 31.5%. El descenso no fue más abrupto debido a que se sostuvieron las inversiones en minería e hidrocarburos, que mostraron no estar necesariamente asociadas al ciclo de la economía mundial. En 2010 es probable que se mantenga ese comportamiento.

Inversión extranjera directa según actividad económica

El comportamiento sectorial de la inversión extranjera directa durante las últimas décadas ilustra muy bien acerca de los cambios en la tendencia de la acumulación capitalista.

Durante la década de 1980, con base en un nivel relativamente bajo de inversión, la mayor parte del capital proveniente del exterior se ubicó en el sector de hidrocarburos (50.7% del total), atraído por la explotación petrolera en Arauca. Los registros más significativos de inversión petrolera se apreciaron en 1985 (670 millones de dólares) y 1986 (445 millones de dólares), y mantuvieron luego un nivel promedio de 255 millones durante el resto de la década. Al sector de hidrocarburos, le siguió la inversión extranjera en minería, carbón y ferroníquel, con un 29.3% del total de la inversión del período. La mayor parte de la inversión minera correspondió al complejo carbonífero del Cerrejón, y alcanzó 1.233 millones de dólares entre 1982 y 1985 (76.4% de la inversión de ese sector en toda la década). Las inversiones en la industria manufacturera (17% del total), que ascendieron a 845 millones en ese período, se situaron –en su orden– en la industria metalmeccánica, seguida de la industria química y de plásticos, y de las industrias de alimentos y de confecciones. Las inversiones en el sector de los servicios fueron muy modestas (3% del total) y se ubicaron

en los sectores financiero, del comercio y del transporte (ver *gráfica 2*).



Fuente: Banco de la República.

La implantación de las políticas neoliberales habría de producir cambios sensibles tanto en el monto como en la estructura de la inversión extranjera en Colombia. Aunque el proceso de neoliberalización considerado a partir de las reformas de la *apertura económica* y de la *modernización del Estado* en lo referido a la inversión extranjera directa ha sido continuo y sistemático y más bien incremental, en este trabajo se han considerado dos períodos distintos de análisis, de 1994 a 2001 y de 2002 a 2009. Ello obedece a que se ha querido examinar de manera específica la tendencia de la inversión extranjera durante los dos gobiernos de Álvaro Uribe².

Durante el primer período estudiado, se registra un aumento sensible del total de la inversión y una modificación sustancial de la estructura de la inversión extranjera directa (ver *cuadro 1*).

² La información del Banco de la República sobre inversión extranjera directa que permite el análisis comparado con base en la misma metodología se inicia en 1994. Por esa razón, los años inmediatamente anteriores no están incluidos dentro de los períodos de análisis propuestos.

Cuadro 1
Flujos de inversión extranjera directa en Colombia, según balanza de pagos
Sectores de la actividad económica - Millones de dólares*
1994-2001

AÑO	TOTAL	Petróleo	Agricultura, caza silvicultura y pesca	Minas y cantera (incluye carbón)	Manufacturera	Electricidad, gas y agua	Construcción	Comercio, restaurantes y hoteles	Transporte, almacenamiento y comunicaciones	Establecimientos financieros	Servicios comunales
1994	1.446	135	21	47	536	5	25	113	249	300	15
1995	968	151	-2	-65	521	12	43	7	42	242	16
1996	3.112	778	37	51	731	517	20	79	125	755	19
1997	5.562	382	12	302	514	2.962	124	116	43	1.072	37
1998	2.829	92	24	-6	785	672	-52	191	263	665	195
1999	1.508	-511	30	464	505	-306	-1	334	189	674	129
2000	2.436	-384	0	507	556	13	-21	10	876	792	88
2001	2.542	521	12	524	261	-71	84	205	416	560	30
	20.404	1.164	133	1.824	4.409	3.804	222	1.054	2.204	5.061	529

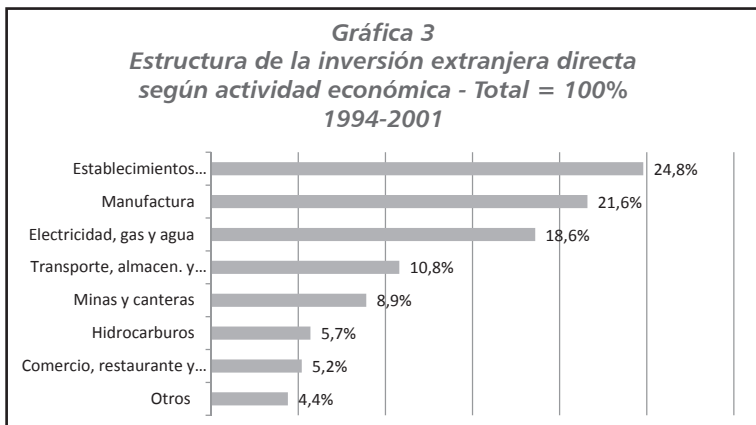
* El flujo de inversión reportado en balanza de pagos no coincide con la variación del saldo de registros, porque en la balanza se incorporan las estadísticas según la fecha de realización y no la de registro.

Fuente: Banco de la República, Subgerencia de estudios económicos.

En efecto, la inversión en establecimientos financieros, electricidad, gas y agua, y transporte almacenamiento y telecomunicaciones, que había tenido una muy baja participación en el período precedente, se constituirá en la de mayor participación de 1994 a 2001. La inversión en la industria manufacturera aumentará su participación dentro del total de la inversión extranjera del período, al tiempo que el capital proveniente del exterior en los sectores de minas e hidrocarburos tendrá una caída significativa en su participación.

Como se observa en la *gráfica 3* los establecimientos financieros se constituyeron en el sector que atrajo el 24.8% por ciento de la inversión del período, es decir, 5.061 millones de dólares. Ese registro se explica por los cambios en el marco regulatorio: se levantaron las restricciones sectoriales a la inversión que impedían una participación accionaria del capital extranjero mayor al 49% del total de la propiedad, y se organizó el negocio en la forma de banca múltiple. Así mismo, la reforma neoliberal del Estado emprendería la privatización de la banca estatal. La mayoría de inversiones fueron inversiones de adquisición que habrían de modificar la estructura de la propiedad del sector y conducir a una fuerte presencia del capital español.

La tendencia de la inversión en servicios públicos y telecomunicaciones tiene una explicación similar. Las políticas neoliberales produjeron la prohibición de los monopolios estatales y forzaron transformaciones en la organización institucional de la propiedad estatal que estimularían los procesos de privatización. La inversión extranjera en electricidad gas y agua por 3.804 millones de dólares equivalió al 18.6% del total observado durante el período. El capital llegó mediante la adquisición de empresas del sector eléctrico, pero también a través procesos de capitalización y de "alianzas estratégicas", facilitadas por la conversión de las empresas públicas en sociedades por acciones. La inversión en telecomunicaciones, 2.204 millones de dólares, 10.8% del total de la inversión del período, fue el producto de la política de *apertura* del sector.



Fuente: Banco de la República.

La inversión en la industria manufacturera ascendió a 4.409 millones de dólares, es decir, cubrió el 21.6% del total de la inversión del período. Esta inversión correspondió a adquisiciones de empresas colombianas o a “alianzas estratégicas” realizadas por empresas transnacionales. En los casos de minas y de hidrocarburos la participación dentro del total de la inversión se redujo notoriamente al 8.9% y 5.7% por ciento respectivamente, con 1.824 millones y 1.164 millones de dólares respectivamente. Dentro de las nuevas tendencias del período debe mencionarse la inversión en comercio y hotelería, que alcanzó el 5.2 % del total, 1.054 millones de dólares.

El período 2002-2009 se caracteriza, por una parte, por un aumento significativo de la inversión extranjera directa, pues se incrementó 2.5 veces respecto del período anterior, al ascender a 50.611 millones de dólares. Por la otra, por un cambio sustancial en la composición, en la que los hidrocarburos y la minería se llevan la mayor porción, seguidas de la manufactura, el transporte y las comunicaciones, los establecimientos financieros, y el comercio, restaurantes y hoteles (ver *cuadro 2*). El comportamiento de la inversión de este período se explica en gran medida por los múltiples incentivos al capital creados durante los dos gobiernos de Uribe Vélez y, en particular, por las reformas a los marcos regulatorios en hidrocarburos y minería, hechas a la medida de los intereses de las empresas transnacionales.

Cuadro 2
Flujos de inversión extranjera directa en Colombia, según balanza de pagos
Sectores de la actividad económica - Millones de dólares*
2002-2009

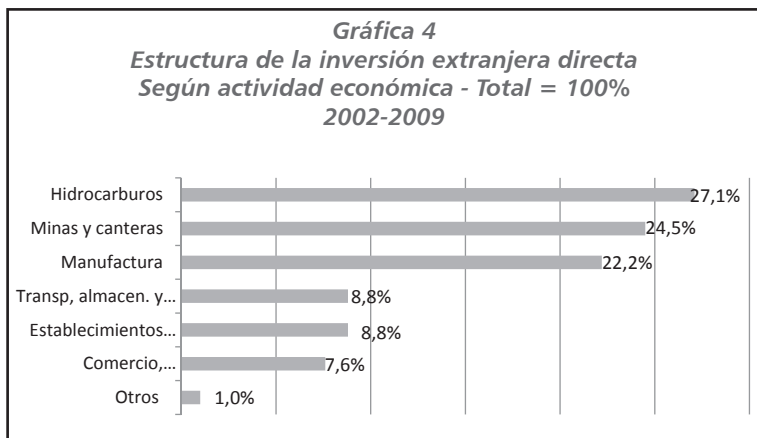
AÑO	TOTAL	Petróleo	Agricultura, caza, silvicultura y pesca	Minas y cantera (incluye carbón)	Manufacturera	Electricidad, gas y agua	Construcción	Comercio, restaurantes, y hoteles	Transporte, almacenamiento y comunicaciones	Establecimientos financieros	Servicios comunales
2.002	2.134	449	-5	466	308	135	-4	116	345	293	31
2.003	1.720	278	8	627	289	68	-8	222	-47	243	40
2.004	3.016	495	3	1.246	188	88	74	202	481	244	-6
2.005	10.252	1.125	6	2.157	5.513	-251	146	305	1.021	246	-16
2.006	6.656	1.995	8	1.783	803	-141	156	523	1.061	464	4
2.007	9.049	3.333	40	1.100	1.867	-79	210	803	414	1.319	40
2.008	10.583	3.392	41	1.938	1.748	16	380	1.049	853	1.095	72
2.009	7201	2.633	14	3.094	536	-977	286	644	337	549	85
	50.611	13.699	116	12.412	11.252	-1.140	1.240	3.864	4.465	4.454	249

* El flujo de inversión reportado en balanza de pagos no coincide con la variación del saldo de registros, porque en la balanza se incorporan las estadísticas según la fecha de realización y no la de registro.

Fuente: Banco de la República, Subgerencia de estudios económicos.

De 2002 a 2009, la inversión extranjera directa en hidrocarburos ascendió a 13.699 millones de dólares y alcanzó el 27.1% del total de la inversión del período (ver *gráfica 4*). La participación de esta inversión se multiplicó en forma extraordinaria, 4.7 veces respecto del período anterior. Los cambios en la política de exploración y explotación mediante la asignación de bloques petroleros, han estimulado esta inversión, particularmente durante los últimos cuatro años.

La inversiones en minas y canteras, incluido el carbón, correspondieron al 24.5% del total de la inversión foránea de este período, y llegaron a 12.412 millones de dólares. Con relación al período anterior, esta inversión incrementó su participación 2.8 veces. Además de la inversión en carbón, debe destacarse la presencia de capital extranjero en otras actividades mineras. Tal es el caso particular del oro.



Dada la participación creciente de la inversión extranjera en estos sectores, 51.6% del total de la inversión, se puede afirmar que el capital foráneo ha venido fomentando economías de enclave que refuerzan las tendencias a la reprimarización de la economía, y a la organización del espacio económico nacional (o local) en función de un concepto transnacional de los procesos de producción, en los que sectores importantes

de la actividad económica apenas desempeñan la función de abastecedores de materias primas y energía. Si se considera que la mayor parte de la inversión minera es en carbón, no cabe duda que una de las funciones de la economía colombiana en la espacialidad reconfigurada del capitalismo transnacional consiste precisamente en contribuir el suministro de energía. Esta tendencia descrita se reforzó durante 2009 pues la inversión extranjera en estos dos sectores ascendió al 79.5% del total. En los demás sectores se apreció un desplome de la inversión foránea, explicado en buena medida por los impactos de la crisis mundial de capitalismo.

La inversión en la industria manufacturera incrementó muy levemente su participación respecto del período anterior y alcanzó el 22.2% del total. El comportamiento de la inversión industrial se encuentra, no obstante, distorsionado por la adquisición de la cervecera Bavaria por parte de la transnacional Sab Miller. En efecto, de los 11.252 millones de dólares invertidos en el período, 5.513 millones, el 49% correspondieron a la mencionada operación. Si se considera que el proceso de reorganización de la propiedad en la industria propiciado por las políticas neoliberales tiende a cerrarse, las posibilidades de inversión extranjera en esta actividad parecieran presentarse en otro tipo de economía de enclave promocionado durante los gobiernos de Uribe Vélez, las zonas francas.

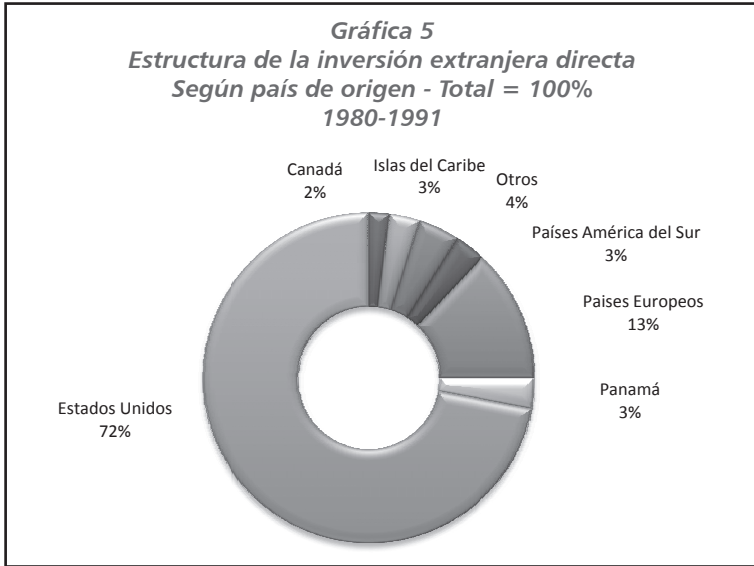
Por otra parte, la participación de la inversión en los establecimientos financieros tuvo un caída fuerte al situarse en el 8.8% del total, alcanzando 4.454 millones. En el caso del sector de electricidad, gas y agua, se presentó una desinversión de 1.140 millones de dólares. También en estos sectores puede afirmarse que el ciclo de reorganización de la propiedad se cerró en la medida en que los mayores montos de inversión estuvieron asociados a los procesos de privatización o a las adquisiciones de algunos bancos privados, ocurridos en el período anterior. Nuevas inversiones para adquisiciones no deben en todo caso descartarse, si se considera el plan de privatizaciones anunciado por el gobierno para 2010.

La inversión en transporte y telecomunicaciones redujo levemente sus participación al 8.8% del total, con un monto de 4.465 millones de dólares. El sector de comercio, hotelería y turismo, tuvo un leve incremento de 2.4 puntos, a 7.6% del total, es decir, 3.864 millones de dólares.

Inversión extranjera directa según país de origen

El comportamiento de la inversión extranjera según país de origen registra algunos cambios interesantes que dan cuenta, por una parte, de la tendencia a la diversificación de los inversores; por la otra, de la forma como se viene organizando la propiedad a nivel transnacional en la fase actual del capitalismo mundializado. En efecto, la eliminación de los controles a los flujos de capital ha estimulado la instalación de agencias de las empresas transnacionales del capitalismo central en los llamados paraísos fiscales. Dichos países vienen apareciendo como fuentes de inversión extranjera directa, aunque es ampliamente sabido que por su potencial económico no están en capacidad de hacerlo y que, en consecuencia, las inversiones allí originadas son el resultado de una estación más de un proceso de circulación sometido a controles débiles por parte de esos Estados o incluso sin ningún tipo de control. La inversión proveniente de paraísos fiscales se ha venido expresando sobre todo desde los años de 1990, aunque en la década de 1980 ya se observaron algunos registros.

Como se aprecia en la *gráfica 5*, durante la década de 1980, la mayor parte de la inversión extranjera directa provino de Estados Unidos, con un 72% del total de la inversión, es decir, 2.155 millones de dólares. La participación de la inversión europea se situó en el 13% del total, 376 millones de dólares, y se originó en Inglaterra, seguida de Suiza, Alemania y Luxemburgo). De países que pueden considerarse paraísos fiscales (Panamá y algunas islas del Caribe), provino el 6% del total de la inversión. El resto se distribuyó en inversiones canadienses, de países de América del sur y de otros países. Como ya se había señalado, los niveles de inversión de este período fueron en todo caso bajos.



Fuente: Según datos del Banco de la República.

Así como la implantación del paquete de reformas neoliberales y la liberalización del régimen de inversión extranjera habría de incidir sensiblemente sobre el monto y la estructura, también generaría un cambio significativo en la composición de la inversión, según el país de origen. El total de las inversiones alcanzó en el período 1994-2001 la suma de 19.392 millones de dólares (ver *cuadro 3*).

En efecto, como se aprecia en la *gráfica 6*, durante ese lapso se pueden destacar tres tendencias principales: en primer lugar, se produjo un descenso drástico de la participación de la inversión estadounidense, que disminuyó al 10% del total de la inversión, al alcanzar 1.942,2 millones de dólares.

En contraposición a ello, en segundo lugar, España se convirtió en el principal inversionista extranjero en el país. Sus inversiones alcanzaron el 15.3% del total de las inversiones, llegando a 2.964 millones de dólares. Las mayores inversiones españolas se explican principalmente por la su fuerte incursión en el negocio financiero, a través de los bancos Bilbao Viscaya y Santander.

Cuadro 3
Flujo de inversión extranjera directa según balanza de pagos.
Por país de origen - Millones de dólares
1994-2001

País	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	1994-2001
España	43,8	28,3	357,1	1.274,3	469,0	154,2	479,2	161,4	2.967,4
Panamá	214,1	235,3	142,5	1.619,5	125,0	180,4	259,0	128,6	2.904,5
Islas Cayman	4,8	5,1	647,5	795,1	568,4	273,2	67,9	154,8	2.516,8
Estados Unidos	196,3	161,5	61,8	220,7	413,3	545,4	120,3	223,0	1.942,2
Islas Vírgenes	135,1	96,0	145,3	392,2	342,6	141,5	488,8	194,5	1.936,0
Holanda	23,5	82,8	62,5	99,0	182,9	428,6	156,2	165,5	1.200,9
Bermudas	-0,6	6,8	9,4	147,3	293,2	147,3	253,4	129,6	986,3
Canadá	58,8	31,2	43,3	-23,2	61,8	1,4	663,9	10,2	847,4
Gran Bretaña	1,0	4,3	0,4	0,1	0,0	0,3	404,0	183,4	593,5
Otros	297,1	326,1	538,3	431,1	750,0	459,1	373,3	321,7	3.496,9
Subtotal*(I)	973,8	977,5	2.008,0	4.956,1	3.206,2	2.331,4	3.266,1	1.672,6	19.391,8
Reinversión de Utilidades	338,0	-160,5	325,3	224,0	-468,9	-312,5	-445,8	348,5	-151,7
Sector Petrolero	134,7	151,3	778,3	382,2	91,5	-511,0	-383,9	520,8	1.163,8
Total	1.446,5	968,4	3.111,7	5.562,2	2.828,8	1.507,9	2.436,5	2.541,9	20.403,9

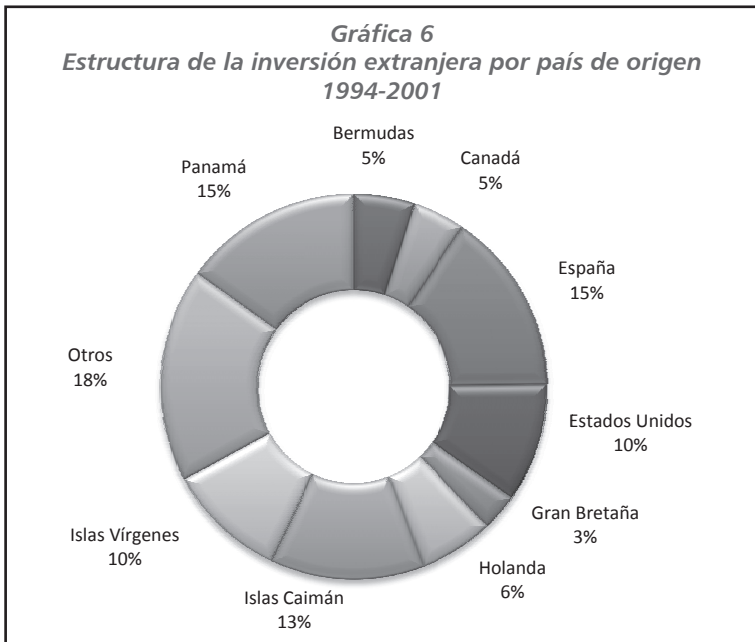
* Inversión nueva menos reembolsos de capital.

No se dispone de la desagregación por país de origen de la inversión para el sector petrolero ni para la reinversión de utilidades.

Fuente: Banco de la República, Subgerencia de Estudios Económicos y Departamento de Cambios Internacionales.

Como tercer rasgo de este período, se encuentran las inversiones de los llamados paraísos fiscales, que sumadas equivalieron al 39.2% del total y se llegaron a 8.343 millones de dólares. De ellos, las mayores inversiones provinieron de Panamá (2.904 millones), Islas Caimán (2.516.8 millones) e Islas Vírgenes (1.936 millones), seguidos de Bermudas con 986.3 millones de dólares.

Por otra parte, durante estos años se registraron igualmente inversiones provenientes de Holanda (6.2%), Canadá (4.4%) y Gran Bretaña (3.1% por ciento del total). Dentro del total de las inversiones por países, no se contemplan las inversiones petroleras debido a acuerdos de confidencialidad pactados por el Estado colombiano con los inversionistas. En el período, estas inversiones ascendieron a 1.164 millones de dólares.



Fuente: Banco de la República.

Durante el período 2002-2009, se produjeron cambios importantes en el comportamiento de la inversión extranjera directa, según el país de origen, como se aprecia en el *cuadro 4*.

Cuadro 4
Flujo de inversión extranjera directa según balanza de pagos
Por país de origen - Millones de dólares
2002-2009

PAÍS DE ORIGEN	2002	2003pr	2004pr	2005p	2006p	2007p	2008p	2009p	2002-2009
Estados Unidos	783,9	273,8	874,2	1.410,4	1.524,1	1.389,1	1.799,8	2.316,6	10.371,9
Inglaterra	-10,8	35,0	16,5	3.747,1	17,5	34,9	199,7	385,6	4.425,5
España	107,4	154,7	135,6	598,8	492,0	289,0	563,8	(-)326,9	2.014,4
Anguilla	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1.019,9	1.184,5	646,2	2.850,6
México	20,5	19,0	16,4	1.062,8	31,4	340,4	411,8	202,8	2.105,1
Panamá	40,5	134,8	10,4	208,5	239,7	477,2	759,6	337,1	2.207,7
Islas Virgenes	166,5	124,8	194,0	276,9	349,2	69,6	8,7	4,6	1.194,4
Bermudas	173,2	7,0	513,3	222,3	7,6	12,4	31,4	287,1	1.254,2
Brasil	10,5	0,8	7,5	8,2	19,5	529,0	125,1	47,4	747,9
Otros	389,2	448,3	198,7	604,9	493,4	(-)266,7	46,5	(-)1.231,1	677,1
Subtotal*	1.680,9	1.198,2	1.966,6	8.139,8	3.174,4	3.894,8	5.130,7	2.669,4	27.854,8
Reinversión de Utilidades	3,7	244,4	554,2	987,5	1.486,7	1.820,7	2.060,9	1.898,7	9.056,7
Sector Petrolero	449,1	277,9	494,9	1.124,6	1.995,0	3.333,2	3.391,5	2.633,1	13.699,4
Total	2.133,7	1.720,5	3.015,6	10.252,0	6.656,0	9.048,7	10.583,2	7.201,2	50.610,9

* Inversión nueva menos reembolsos de capital.

No se dispone de la desagregación por país de origen de la inversión para el sector petrolero ni para la reinversión de utilidades.

pr: Provisional. p: Preliminar

Fuente: Banco de la República, Subgerencia de Estudios Económicos y Departamento de Cambios Internacionales.

En primer lugar, debe registrarse que Estados Unidos recuperó la posición de liderazgo que había perdido en el período anterior, pero sin alcanzar en todo caso la posición predominante que tenía en la década de 1980. Las inversiones estadounidenses alcanzaron 10.372 millones de dólares, es decir, el 37.2% del total de las inversiones, según país de origen, que llegaron a 27.854 millones de dólares durante el período.

Seguidamente, Inglaterra incrementó significativamente su nivel de inversión; se situó en el segundo lugar de los países inversionistas con un 15.9% del total de la inversión (4.426 millones de dólares).

Estos aumentos en la participación de Estados Unidos e Inglaterra durante este período se acompañaron, en tercer lugar, de un descenso de las inversiones provenientes de España. En efecto, tales inversiones llegaron apenas al 7.2% del total, alcanzando 2.014 millones de dólares.

En cuarto lugar, la participación de los llamados paraísos fiscales también se redujo, bajó al 27%, aunque sigue siendo significativa. Dentro de este grupo de países surgió durante los últimos años un nuevo inversor, Anguilla, cuyas inversiones alcanzaron 2.851 millones de dólares, es decir, 10.2% del total. Todo parece indicar que las transnacionales del carbón con intereses en Colombia han tomado a ese país como plataforma para sus inversiones en el país. Las Islas Caimán, por el contrario, prácticamente desaparecieron del panorama de países inversionistas en Colombia. Panamá obtuvo el 7.9% del total de las inversiones, Bermudas el 4.5% e Islas Vírgenes el 4.3%. En todos los casos, se disminuyó su participación respecto del período anterior.

Debe destacarse, en quinto lugar, como otro rasgo del período la llegada de la inversión de México y de Brasil. La primera alcanzó 2.105 millones (7.5 %); la segunda llegó a 747.9 millones de dólares (2.7%) (ver *gráfica 7*).



Fuente: Banco de la República.

Finalmente, uno de los rasgos más significativos de este período, comparado con los anteriores consiste en el aumento espectacular de la reinversión de utilidades. Del total de la inversión extranjera realizada de 2002 a 2009, el 17.9%, es decir, 9.057 millones de dólares tuvieron ese origen. De ese monto, el 63.8% fue reinvertido durante los último tres años. De esa forma se hace explícita una de las tendencias del proceso de neoliberalización en Colombia: los incentivos al capital y el levantamiento de restricciones a la inversión conducen a que de los mismos excedentes obtenidos en el país, fruto de la explotación de la riqueza y el trabajo nacional, sean reinvertidos y contabilizados como si se tratase de nuevos capitales provenientes del exterior. En sentido estricto se trata de un capital producido en el territorio nacional que aparece como nueva inversión del extranjero.

Inversión extranjera en portafolio

Además de la inversión extranjera directa, que, como se pudo apreciar, ha tenido un aumento extraordinario en el

período estudiado, debe señalarse la creciente importancia que ha venido adquiriendo la inversión en portafolio. Este tipo de inversión es fundamentalmente especulativa, se orienta al mercado de capitales y responde claramente a la lógica de financiarización de la actual fase capitalista. Se trata de una inversión de altísima movilidad, sometida a la volatilidad propia del negocio financiero, que provoca flujos inestables (y en ocasiones impredecibles) de capital, que circulan libremente según las rentabilidades que se ofrezcan en el mercado internacional de capitales. Según Proexport, este tipo de inversión trae una dinámica en ascenso, que ha provocado que durante el período comprendido entre 1994 y 2004, se hayan registrado flujos de capital del orden de 1.100 millones de dólares en promedio al año (eso equivale al 45.8% de los flujos de inversión extranjera directa durante el mismo período)³. Como ya se señalaba en otro apartado de este trabajo, las tendencias actuales de regulación en materia de inversión extranjera se orientan a promover en mayor medida la inversión de portafolio.

*Algunas tendencias y proyecciones sectoriales*⁴

Como se ha podido apreciar, durante la primera década del siglo XXI se ha venido consolidando una política frente a la inversión extranjera que, además de profundizar el proceso de transnacionalización y desnacionalización de la economía observado en las décadas precedentes, ha propiciado en forma creciente una estructura de tal inversión que privilegia un proyecto de acumulación capitalista, propio de economías extractivas de enclave y que no genera, por tanto,

³ Proexport, “Guía de inversión extranjera directa”, Bogotá, D.C., 2005, p. 57.

⁴ En esta parte del trabajo, me apoyo parcialmente en la información de la presentación del Departamento Nacional de Planeación, “Inversión Extranjera Directa: Factor de Desarrollo de la Infraestructura Colombiana”, Bogotá, 6 de febrero de 2009; también en las estadísticas emitidas por el Banco de la República en su página de Internet, sobre Sector Externo: Flujos de inversión directa - Balanza de pagos (fecha de consulta: marzo 6, 2010).

encadenamientos productivos. Por ello, le asiste razón a quienes registran como parte de los cambios de la economía colombiana durante las últimas décadas la tendencia a la reprimarización de la economía⁵. No es casual por tanto que la inversión en la industria procesadora haya estado prácticamente ausente, o si se ha presentado haya sido para la compra de empresas existentes, como ocurrió en su momento con la gigantesca operación de la transnacional Sab-Miller para adquirir la cervecera Bavaria.

No se trata en todo caso de una tendencia absoluta. Si bien es cierto que la inversión extranjera se ha concentrado principalmente en la explotación de recursos minero-energéticos, debe advertirse, por otra parte, que ella ha sido expresiva igualmente tanto de la tendencia a la financiarización, como de las crecientes demandas por la provisión de una infraestructura energética, de telecomunicaciones, vial y portuaria acorde con las exigencias de la nueva espacialidad del capitalismo transnacionalizado. Las inversiones en infraestructura de la reproducción capitalista se encuentran dentro de las prioridades actuales. Es evidente que uno de los límites que registra la inserción transnacionalizada del capitalismo colombiano se encuentra precisamente en su infraestructura⁶. Por ello, buena parte de la agenda futura de inversión se encuentra en la producción de una nueva infraestructura, o en la renovación de la existente.

Veamos a continuación, algunas de las actividades en las que se concentran los principales proyectos de inversión, concebidos en buena medida con la idea de atraer capital extranjero.

⁵ Al respecto véanse los trabajos de Libardo Samiento Anzola y Daniel Libreros Caicedo, "La hegemonía de la oligarquía financiero terrateniente, *Revista CEPA*, Bogotá, No. 2, febrero de 2007 y "El régimen terrateniente-financiero transnacional", *Revista CEPA*, Bogotá, No. 3, abril de 2007.

⁶ Según el Banco Mundial, Colombia tiene un atraso en materia de vías que lo pone en el nivel de los países más pobres de América Latina, como Bélice y Honduras.

Hidrocarburos

Como ya se había señalado, los hidrocarburos se han convertido en uno de los sectores que más atrae inversión extranjera. El mayor dinamismo de esas inversiones se ha observado en los últimos tres años, en los que se invirtieron 9.358 millones de dólares. Aún en 2009, año en el que los impactos de la crisis capitalista se sintieron con mayor fuerza en la economía colombiana, se mantuvo un nivel de inversión de 2.633 millones de dólares, que se puede considerar significativo dada la tendencia de toda la década. En la actualidad son más de 20 las empresas petroleras del capital transnacional que hacen presencia en actividades de exploración y/o de explotación (ver *cuadro 1*).

La presencia de estas empresas se ha visto fuertemente estimulada por la política de liberalización de la inversión extranjera que se ha profundizado durante el último quinquenio, en especial a través de las llamadas rondas para bloques de exploración y producción.

En el desarrollo de esa política, la Agencia Nacional de Hidrocarburos ha ocupado un lugar central. En este punto debe recordarse que mediante el Decreto 1760 de 2003, expedido gracias a las facultades extraordinarias concedidas al Presidente de la República por la Ley 790 de 2002, no sólo se convirtió a Ecopetrol en una sociedad por acciones y se sentaron las bases para avanzar hacia su proceso de privatización, sino que le fue sustraída su incidencia en el diseño de la política petrolera. Tal diseño quedó precisamente en cabeza de la Agencia Nacional de Hidrocarburos, que se convirtió en el instrumento estatal para impulsar las políticas neoliberales en esta materia. Esta agencia es la que organiza las rondas de adjudicación de bloques petroleros. Se trata del ofrecimiento de territorios que tienen potencial en riqueza petrolera, por los cuales las empresas petroleras entran a competir. El bloque se adjudica, por lo regular, dependiendo de la participación del petróleo explotado que se le vaya a ceder a la nación.

Cuadro 1
Transnacionales petroleras en Colombia

EMPRESA	PAÍS DE ORIGEN
Lukoil	Rusia
Chevron	Estados Unidos
Oxy	Estados Unidos
Reliance Industries limited	India
Ashmore Energy (a través de Promigas, antes propiedad de Enron)	Reino Unido
ONGC VIDEESH	India
British Petroleum BP	Reino Unido
Talisman Energy	Canadá
Pacific Stratus Energy	Canadá
Gran tierra energy Inc	Canadá
Bhpbilliton	Reino Unido y Australia
Petrobras	Brasil
Argenta (Azabache Energy Inc.)	Canadá
Exxon Mobil	Estados Unidos
SK Energy	Corea del Sur
Repsol YPF	España (en menor medida Argentina)
Solana Petroleum Colombia (propiedad de Adulis Resources)	Canadá
Odebrecht Engenharia e construccao	Brasil
Pan andean Resources	London Stock Exchange and headquartered in Dublin, Irlanda

Desde 2004 hasta noviembre de 2009 se han firmado 308 contratos de exploración y producción, en su mayoría con empresas multinacionales. Solamente en el período comprendido entre agosto de 2008 a julio de 2009 se suscribieron 92 contratos, cerca del 30% del total de los contratos firmados desde 2004. En el mismo lapso se perforaron 76 pozos exploratorios⁷. Para el bienio 2009-2010 el gobierno se ha trazado las metas de ampliar las reservas de crudo a 2.000 millones de barriles, asignar 40 nuevas áreas de exploración y producción, y perforar 70 nuevos pozos⁸.

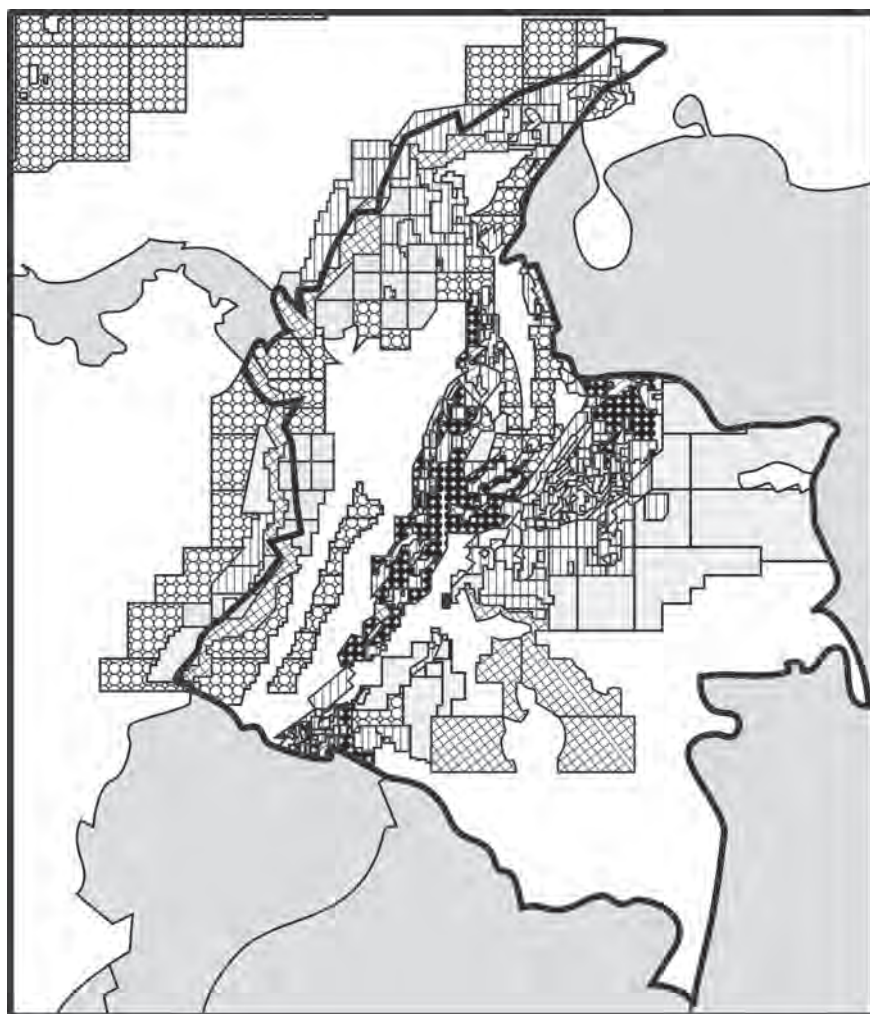
Se está en presencia de un verdadero festín de repartición de lugares del territorio nacional para favorecer inversionistas privados, especialmente extranjeros (ver *mapa 1*). Las condiciones en las que actualmente se adelantan labores de exploración y de explotación de petróleo no son precisamente las más beneficiosas para el país, si se consideran los múltiples incentivos al capital examinados en trabajo. Los territorios más atractivos en el momento se encuentran en los Llanos Orientales.







La actividad inusitada reciente en materia de hidrocarburos se encuentra sin duda asociada a los cambios políticos ocurridos en la región. La política petrolera de Venezuela y Ecuador, que no representa una ruptura con el capital trasnacional, pero que descansa en todo caso sobre presupuestos nacionalistas, genera inquietudes en sectores capitalistas, y pareciera articularse con un concepto de industrialización del petróleo y de intentos de diversificación de la actividad económica general. La política del Estado colombiano responde a la lógica de economías de enclave, contribuye a una transnacionalización y desnacionalización del territorio, dejándolo inmerso dentro de las dinámicas de lo que en este trabajo se ha denominado la nueva espacialidad capitalista.

⁷ Contratos de Exploración y Producción (E&P) y de Evaluación Técnica (TEA). Firmados en 2009. 31 de diciembre de 2009.

⁸ Según el presidente de Pacific Rubiales, Ronald Pantin, el país tiene el suficiente petróleo para duplicar sus reservas y pasar de 1.500 millones de barriles de reserva a 3.000 millones de barriles.

Mapa 1
 Hidrocarburos - Mapa de tierras (febrero 19 - 2010)



Bloques de Tierras	Área (Ha)	Bloques de Tierras	Área (Ha)
 Área en exploración	22'161.893	 Propuesta de contratación en trámite	1'796.372
 Área en producción	2'021.233	 Open round 2010	47'767.887
 Evaluación Técnica con ANH	17'207.085	Total área disponible	67'417.857
 Área Reservada	58'981.246	Total provincia sedimentaria	164'417.944

Fuente: Agencia Nacional de Hidrocarburos.

Minería

El sector minero representa otra de las actividades en las que se ha observado un crecimiento vertiginoso de la inversión extranjera durante los últimos años. Durante los años de 2008 y 2009, en plena crisis capitalista mundial, la inversión minera alcanzó 5.032 millones de dólares. Las políticas del gobierno de Uribe han estado encauzadas a hacer de Colombia un país minero. Por esa razón, la normatividad se ha venido ajustando para favorecer a las multinacionales del sector, en detrimento, entre otros, de la minería artesanal, y sobre todo con inmensos costos socioambientales. Tal fue el caso de la expedición del nuevo código minero que generó múltiples incentivos a la inversión extranjera; éstos, acompañados de exenciones tributarias que permiten deducir del ingreso gravable 30% de sus inversiones en activos fijos, contribuirían sin duda al crecimiento registrado durante la última década.

Según Ayala, gran parte de las inversiones en este “sector privilegiado son inversiones en equipos, y sólo permanecen en el país mientras explotan los recursos naturales no renovables (...). “Además, en este sector se permite girar al exterior los ingresos, sin límite, no sólo las utilidades”. Ayala estima que el período 2004-2008,

“la minería recibió 3.1 billones de pesos de beneficio con un promedio de 231.00 trabajadores ocupados, mientras el comercio obtuvo cerca de un billón de pesos, con más de 4.7 millones de personas ocupadas”, y agrega: “como si no fuera suficiente, las inversiones en minas y petróleos se amortizan fiscalmente en forma acelerada, con el agravante de que no es claro el control del fisco sobre la deducción especial por equipos que ingresan temporalmente al país”⁹.

La inversión extranjera en este sector se ha concentrado en la explotación de carbón y de níquel. En el caso del carbón, el capital transnacional ha monopolizado su explotación desde hace varios lustros y mantiene un nivel de inversión

⁹ Horacio Ayala, “La generosa Colombia Saudí”, *Portafolio*, 14.01.2010.

importante. Por una parte, se encuentran las transnacionales Angloamerican y Bhpbilliton de Gran Betraña, y Glencore y Xtrata de Suiza propietarias de los derechos mineros del carbón de El Cerrejón en la Guajira (con unas reservas superiores a los 900 millones de toneladas y cuyo principal mercado es el estadounidense). Por la otra, está la Drummond, estadounidense, dueña de los derechos de la mina de La Loma, en el departamento del Cesar.

Cuadro 2
Principales transnacionales de la minería en Colombia

EMPRESA	PAÍS DE ORIGEN
Bhpbilliton	Reino Unido y Australia
Angloamerican	Reino Unido (en menor medida Estados Unidos)
Coalcorp Mining Inc. ¹⁰	Canadá
Goldman Sachs Group	Estados Unidos
Drummond	Estados Unidos
Glencore international	Suiza
Greystar Resources Ltd.	Canadá
XTRATA	Suiza (listed on the London and Swiss stock exchanges)
Barrick Gold Corp.	Canadá (Toronto and New York stock exchanges)
Anglogold Ashanti Limited	Sudáfrica
Votarintim	Brasil
Holcim	Suiza
La Plata Gold corporation	Canadá
Sector Resources LTD	Reino Unido

¹⁰ Según informaciones de prensa, esta transnacional canadiense vendió su mina de carbón La Francia a una unidad de Goldman Sachs por 200 millones de dólares, véase <http://www.elespectador.com/economia/articulo180826-coalcorp-vende-mina-de-carbon-colombiana-francia>, 7 de enero de 2010.

La explotación de níquel, que se adelanta en el departamento de Córdoba, se encuentra en manos de la Bhpbilliton, transnacional angloaustraliana, propietaria de Cerro Matoso S.A. Esta empresa se ocupa de la extracción de níquel integrada con el proceso de fundición, y se ha convertido en uno de los productores de ferróníquel a más bajo costo en el mundo. Cerro Matoso aporta el 10% de la producción mundial de este metal, así como un 3% de la producción mundial de níquel.

Durante el último quinquenio, se ha asistido a una creciente presencia de las transnacionales de la explotación de oro. Entre tanto, este metal precioso ocupa el tercer renglón de la explotación minera en Colombia. Entre las empresas extranjeras que exploran y explotan oro se cuentan a Grey Star Resources, Goldfields Limited, Barrick Gold Corp. y De Beira Gold Fields Inc.

Más recientemente, ha incursionado la AngloGold Ashanti Limited con su proyecto de exploración y explotación en La Colosa, municipio de Cajamarca, departamento del Tolima. Tal proyecto en curso ha puesto en evidencia los conflictos que puede generar una política de favorecimiento al gran capital, al privilegiar la rentabilidad capitalista sobre los impactos socioambientales. La Colosa tiene el potencial para convertirse en la principal mina de oro del país (13 millones de onzas de reservas estimadas) y de contribuir a duplicar a partir de 2011 el nivel actual de producción aurífera; contempla igualmente inversiones por 2.000 millones de dólares. Por otra parte, no obstante, la región en donde está ubicada la mina es considerada como una importante reserva forestal e hídrica. En la zona donde AngloGold busca explorar se detectaron 161 vertientes con importantes recursos hídricos. Las organizaciones ambientalistas que se han opuesto al proyecto han advertido sobre los daños irreparables a la flora y a la fauna que éste puede causar. Por lo pronto, la transnacional tiene autorización para explorar en 6.39 hectáreas de la reserva; sus pretensiones consisten en 515 hectáreas.

Además de la explotación minera hasta aquí descrita, debe señalarse el aumento significativo de la explotación de plata y platino, registrado durante los últimos cinco años. En igual

sentido ha crecido el interés por la explotación de uranio. Dentro de las transnacionales con pretensiones en la explotación de ese mineral se encuentran Mega Uranium Ltda., con presencia en la Cordillera oriental de Santander y exploraciones en Berlin, Caldas; Energentia Tresources con actividades en Santander (compró 18 concesiones), y Blue Sky Aranium Corp con proyectos en Santander y Norte de Santander.

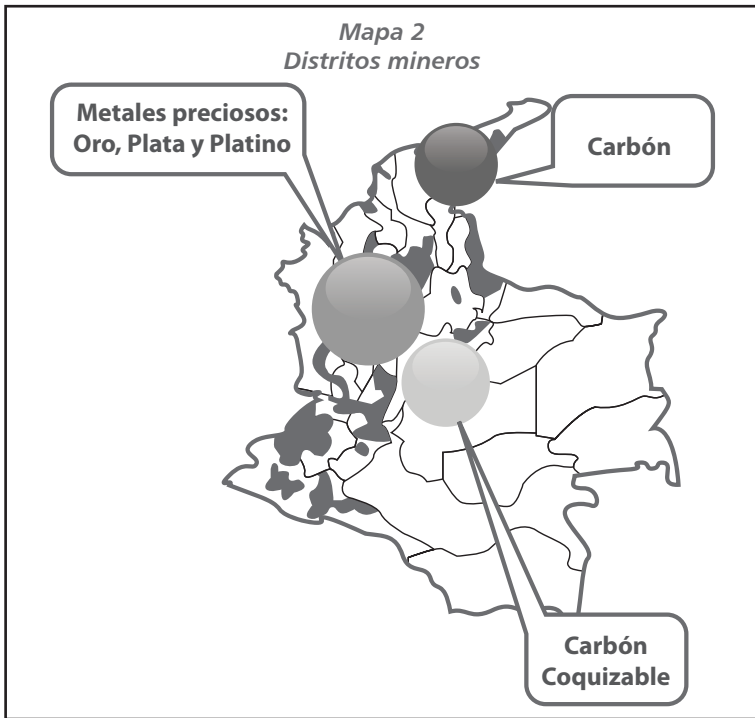
De la misma forma que en el caso de los hidrocarburos, la política minera se encuentra asociada a la producción de una nueva espacialidad capitalista, que se ha venido concretando a través la organización de partes importantes del territorio nacional en *distritos mineros*¹¹. Con ellos se busca incorporar regiones completas en la lógica transnacional de la acumulación, si se contempla que la organización de tales distritos tiene como propósito principal articular la explotación minera (incluyendo un posible procesamiento industrial) con el mercado mundial¹². En la creación de los 33 distritos mineros con los que cuenta actualmente el país, la consideración clave de la política gubernamental consistió en definir “unas unidades de territorio que estuvieran comprometidas con actividades mineras significativas y que pudieran llegar a ser centros exportadores”¹³ (ver *mapa 2*).

¹¹ “Un distrito industrial o minero, se puede definir como un sistema productivo localizado donde se ubica un buen número de productores dedicados a manufacturar o explotar, en distintas fases, un producto homogéneo o un mineral o grupo de minerales. La actividad de estas empresas pertenece a un mismo ciclo de producción con diferentes responsabilidades estratégicas. El concepto de *cluster*, que recientemente ha tomado mucha fuerza, tiene unas connotaciones muy relacionadas con las del distrito industrial”. Unidad de planeación minero-energética, *Distritos mineros: Exportaciones e infraestructura de transporte*, Ministerio de Minas y Energía, Bogotá, 2005, p. 11.

¹² Según el Ministerio de Minas y Energía, “la definición de regiones productivas y su tratamiento mediante un régimen jurídico específico, deben constituirse en instrumentos para aprovechar las oportunidades que ofrecen tanto el mercado ampliado, como los nuevos acuerdos de liberación comercial que se adelantan en el continente”. *Ibid.*, p. 11.

¹³ *Ibid.*, p. 14. Adicionalmente se contempló: El tipo de material mineral y el volumen de producción; el grado de concentración minera frente a zonas relativamente homogéneas y uniformes, y la tradición minera de las comunidades locales y regionales. *Ibid.*, p. 15.

La organización de los distritos mineros se ciñe al propósito de hacer de Colombia un país minero y descansa sobre la idea de que la minería es un motor del desarrollo. Se trata de hacer realidad la consideración del Banco Mundial de que “si un país rico en recursos naturales adopta en forma eficiente las tecnologías apropiadas, puede crecer en forma similar a los que basan su crecimiento en el sector industrial”¹⁴.



Fuente: Ministerio de Minas y Energía.

A la definición de los distritos mineros, así como a la incorporación de los gobiernos locales en esta estrategia (atraídos por

¹⁴ Banco Mundial, *De los recursos naturales a la economía del conocimiento*, Washington D.C. 2002. Este aserto no puede tener validez en condiciones de una política minera que se fundamenta en incentivos extremos al capital y propicia la conformación de economías enclave, como es el caso de la política actual del Estado colombiano.

proyectos de infraestructura vial que los incorporaría al mercado), le ha seguido la proyección sistemática de una política de transnacionalización minera con la elaboración del “Portafolio de oportunidades de inversión minera de Colombia - POIM”, diseñado por el Ministerio de Minas y Energía. Tal portafolio contiene proyectos evaluados (a nivel de factibilidad), proyectos identificados (a nivel de prefactibilidad) y áreas de interés; comprende 17 proyectos debidamente validados relacionados con oro, manganeso y minerales industriales y calcáreos, ubicados en Caquetá, Risaralda y sur de Bolívar. Se trata de un alistamiento adicional del territorio nacional para una mayor penetración del capital extranjero. En ese sentido, se constituye en otro de los referentes del proceso de transnacionalización y desnacionalización de la economía.

Energía

Buena parte de la actividad energética del país se encuentra igualmente en manos del capital extranjero (ver *cuadro 3*). La mayoría de las inversiones en este sector se realizaron durante la década de 1990. Hasta 2004, se habían invertido cerca de 4.100 millones de dólares. A partir de ese año y hasta 2009 se observó una desinversión de 1.400 millones de dólares. La inversión extranjera en energía se ha visto favorecida no sólo por las políticas de liberalización de la inversión. En el marco de las políticas de neoliberalización, al finalizar la primera mitad de la década de 1990, se impulsaron transformaciones de gran impacto en el sector eléctrico. Específicamente me refiero a los procesos de privatización impulsados por la Ley 142 de 1994, por una parte; así mismo, a los mandatos de la Ley 143 de 1994 (Ley eléctrica), que obligó a organizar la prestación del servicio de energía en varios negocios (generación, transmisión, distribución y comercialización).

Las tendencias de organización de la producción de energía, se llevan a cabo actualmente mediante lo que se ha denominado el cargo por confiabilidad. Siguiendo la lógica y el discurso de la política neoliberal en general, se trata de la definición de un marco regulatorio que, fundamentado en la capacidad de organización y de respuesta del mercado, tiene como propósito

principal la atención de una demanda esperada de energía eléctrica a través de subastas de bloques de generación. De esa forma se está en presencia de una modalidad de intervención del Estado a través de lo que bien pudiera caracterizarse como una economía de alcance. Se trata de que en función de una demanda programada, se espera una respuesta de oferta, que en todo caso ocurre en condiciones de competencia. En efecto, definida por parte del Estado una necesidad de generación de energía para un período determinado de tiempo, los oferentes inscriben sus proyectos de generación con miras a participar en la subasta. A través de la metodología de la llamada subasta inversa, se adjudican los proyectos que se han inscrito hasta que éstos hayan completado la necesidad de generación establecida. Así por ejemplo, durante 2008 se asignaron por subasta 3.419 MW en 9 nuevos proyectos. Con ellos se aspira a incrementar la capacidad instalada de 13.455 MW en 2008 a 16.874 MW en 2018. La capacidad de generación de energía a futuro en el país se encuentra supeditada a este mecanismo.

Cuadro 3
Transnacionales del sector eléctrico en Colombia

TRANSNACIONAL	EMPRESA EN COLOMBIA		PAÍS DE ORIGEN
Endesa	Emgesa	Codensa	España
	Más de 2,900 Mw de Generación	Distribución a 22% de la demanda Nacional. + 2 Millones de clientes.	
	Valor Inversión: US \$ 2.177 MM (1997)		
Aes	Chivor	Planta de Generación de 1,000 Mw. Valor Compra: US \$ 650 MM (1996).	Estados Unidos
Unión Fenosa (adquirida por Gas Natural)	Electrocosta	Parque de Generación de más de 700 Mw. Valor Inversión: US \$ 535 MM (1997)*.	España
	Electricaribe	Valor Inversión: US \$ 1.035 MM (1998)*. Más de 1.735.000 usuarios.	

Debe recordarse que el ordenamiento jurídico está dispuesto para garantizar la rentabilidad de los inversionistas en este sector. Por una parte, existe un *mercado libre*, organizado a través de la llamada bolsa energética; por la otra, el mercado regulado, de consumo residencial. Este último está supervisado por la comisión técnica de regulación de energía y gas (Creg). Dentro de las labores de esta comisión se encuentra precisamente la definición de las tarifas de energía, con lo cual la cuestión de la rentabilidad capitalista queda prácticamente resuelta.

En el sector energético, la inversión extranjera cuenta prácticamente con todas las garantías de rentabilidad. No sólo dada las disposiciones generales en materia de estímulo y protección a la inversión, sino atendiendo los rasgos específicos de la legislación sectorial.

En este sector no están plenamente concluidas las estrategias neoliberales de privatización. Los efectos de la crisis capitalista mundial impusieron el aplazamiento de algunas de ellas. En efecto, en materia de distribución y comercialización de energía está en curso el proyecto de venta de la participación accionaria de la nación en empresas regionales que atienden a 1.4 millones de usuarios con ventas de más de 3.600 GWh, poseen ingresos por más de 1.3 billones de pesos, y tienen una participación del 14 por ciento en el total del mercado de distribución. Se trata de la Empresa de Energía de Cundinamarca - EEC (88.1 por ciento de la acciones), de la Empresa de Energía de Boyacá - EBSA (99.4 por ciento de las acciones), de la Electricadora de Santander - ESSA (79 por ciento de las acciones) y de las Centrales Eléctricas del Norte de Santander - CENS (82 por ciento de las acciones). Con la venta de la participación accionaria en estas empresas están previstas inversiones por 1.2 billones de pesos.

Dentro de la estrategia privatizadora, se encuentra igualmente aplazada la venta de la participación de la nación en las electricadoras de Nariño (99 por ciento), Huila (83 por ciento) y Caquetá (72.3 por ciento). Aunque se trata de empresas más pequeñas, su mercado abastece 583 mil usuarios con ventas anuales de 1,080 GWh e ingresos por 368 mil millones de pesos.

En materia de generación de energía, se aprecian igualmente las tendencias privatizadoras y el propósito de entregar a inversionistas privados, preferencialmente extranjeros, este componente del negocio energético. En ese aspecto se encuentra proyectada la venta de la participación accionaria de la nación en Gecelca y en Urrá. En la primera empresa dicha participación asciende a 99 por ciento; en el segundo, alcanza 99.7 por ciento. Se trata del 31 por ciento de la capacidad térmica instalada y del 3.9 por ciento de la capacidad de generación hidráulica. En ambos casos se está en presencia de empresas con un patrimonio considerable. A 31 de diciembre de 2007, el patrimonio de Gecelca se tasó en 687.000 millones, y el de Urrá en 625.000 millones de pesos.

Dentro de la estrategia privatizadora en materia de generación de energía se encuentra igualmente la venta de la participación de la nación en Isagen, que actualmente asciende a 57.6 por ciento. Esta empresa representa el principal activo del Estado que aún no ha sido objeto de privatización. Isagen posee una planta térmica y cuatro plantas hídricas, como se aprecia en la *cuadro 4*¹⁵.

Cuadro 4
Isagen - Capacidad instalada

PLANTAS	UBICACIÓN	CAPACIDAD INSTALADA
Hidroeléctrica San Carlos	San Carlos (Antioquia)	1.240
Hidroeléctrica Jaguas	San Rafael (Antioquia)	170
Hidroeléctrica Calderas	Granada (Antioquia)	26
Hidroeléctrica Miel I	Norcasia (Caldas)	396
Planta Térmica Termocentro	Cimitarra (Santander)	300

¹⁵ Esta empresa generadora tuvo a diciembre de 2007 unos ingresos operacionales levemente superiores a 1 billón de pesos; su patrimonio fue tasado en 3 billones de pesos (activos de 3.96 billones).

Telecomunicaciones

Las telecomunicaciones representan otro de los sectores que han sido de interés de la inversión extranjera en Colombia, y en el que se aprecian tendencias a nuevas inversiones, particularmente en el caso de la televisión. En el *cuadro 5* se aprecian la principales transnacionales que hacen presencia en Colombia en este sector.

Cuadro 5
Transnacionales de las telecomunicaciones en Colombia

EMPRESA	ACTIVIDAD	PAÍS DE ORIGEN
Telefónica	Telefónica (España) adquirió el 51 por ciento de las acciones de Telecom. Valor de la Inversión: US \$ 423,7 MM (2007).	España
Telmex	Telmex (México) adquirió participaciones mayoritarias en distintas compañías de valor agregado en Colombia (TV por Cable). Actualmente Telmex es el proveedor más grande del mercado de televisión por cable en Colombia.	México
Millicom International Celular S.A.	Millicom International Cellular (Luxemburgo) adquirió una participación mayoritaria de Colombia Movil. Valor de la Inversión: US \$ 511,9 MM (2006).	Luxemburgo

Las inversiones en televisión se refieren al proceso de adjudicación de un tercer canal privado, a través de la modalidad de la concesión. Aunque todavía no está definido el inversionista, dado que el proceso licitatorio tuvo que ser pospuesto, tres transnacionales en el campo de las comunicaciones se han disputado esa inversión. Me refiero a la Organización Cisneros (Venezuela), al Grupo Prisa (España) y al Grupo Planeta (España)¹⁶.

¹⁶ El gobierno se vio obligado a posponer la licitación dado el hecho de las reiteradas denuncias por su preferencia por el Grupo Planeta, y por el retiro del proceso de los otros dos oferentes.

El proceso de transnacionalización y desnacionalización en materia de telecomunicaciones a través de la política de inversiones que se ha presentado en este trabajo, se verá reforzado por las tendencias esperadas en el negocio de la transmisión de datos, y en el proyecto de una conexión satelital exclusiva para Colombia. También en estos casos, se aspira por la vía de las concesiones, a incrementar la actividad inversionista.

En el caso de la transmisión de datos, se busca a diseñar y poner en funcionamiento y operación un cable submarino para comunicaciones, con una capacidad mínima de 2.5 Gbps. Se calcula que luego de la instalación, que duraría 14 meses, habría una operación de 15 años. La interconexión sería por Centro América y el cable en el trayecto Costa Rica - San Andrés. La conexión satelital comprende el proceso licitatorio conducente al diseño, fabricación y puesta en funcionamiento de un satélite de comunicaciones. Una vez iniciado ese proceso, se estima un período de 36 meses para concretarlo.

En materia de comunicaciones, deben tenerse en cuenta, por otra parte, las proyecciones de inversión contempladas en relación con la puesta en marcha de la televisión digital y la ampliación del acceso a internet banda ancha. En el primer caso, se trata de inversiones de infraestructura, estimadas en un rango entre 100 y 150 millones de dólares, a realizarse a través de la RTVC (Red de Radio y Televisión de Colombia). En el segundo, del programa de acceso a internet de las instituciones públicas a nivel nacional, que incluye –además– la apertura de centros de acceso comunitario a internet (10.000 telecentros).

Infraestructura de transporte

El transporte se ha convertido en otro de los sectores que generan un interés creciente por parte de los inversionistas extranjeros. En el marco de la nueva geografía del capital se han puesto en evidencia los límites infraestructurales de la acumulación capitalista. Esos límites son notorios en materia de carreteras, de puertos y de aeropuertos. Como

parte de la política de privatización y frente a la ausencia de recursos dispuestos por el Estado para contrarrestar esa situación, lo que se ha venido impulsando es la misma política observada en otros sectores: las concesiones, precedidas por procesos licitatorios. En algunos casos, dichos procesos ya concluyeron; en otros se encuentran en curso, o no se han iniciado. No obstante, aquí interesa mostrar la perspectiva general para un mejor entendimiento de hacia dónde se encauza (o se encauzará) la inversión extranjera en este sector.

La operación de aeropuertos es una de las actividades que ha atraído mayor inversión extranjera. Por una parte, se encuentra el Consorcio Opaín, que cuenta con la participación de la empresa suiza *Unique* (operadora de Flughafen Zurich AG). Este consorcio realiza la remodelación del aeropuerto El Dorado de Bogotá en el marco del Plan Maestro que define la modernización y expansión del terminal aéreo y emprenderá obras que en conjunto tienen un costo estimado en 650 millones de dólares. A cambio de ello, Opaín tendrá la operación del mencionado aeropuerto durante los próximos 20 años a partir del 2008¹⁷. Por otro lado, está la presencia de Aena S.A., operadora de aeropuertos de origen español que en el caso de Colombia tiene en sus manos la operación de los aeropuertos internacionales de Cartagena, Cali y Barranquilla. Los aeropuertos de la zona noroccidente fueron adjudicados a un consorcio colombo-chino. Este concesionario realizará la recuperación y operación de los aeropuertos de Quibdó, Carepa, Corozal, Montería, Rionegro y Barranca. Adicionalmente se ha proyectado la integración y la concesión de los aeropuertos del Centro - Nororiente. En los aeropuertos de Cúcuta, Bucaramanga, Barranca, Valledupar, Riohacha y Santa Marta se esperan inversiones del orden de 107 millones de dólares, los cuales serán destinados para cubrir rezagos de infraestructura y para operación y mantenimientos; ello en estándares de servicio superior al nivel C.

¹⁷ http://www.presidencia.gov.co/prensa_new/sne/2007/enero/19/archivo.htm

En lo referente a puertos, se espera igualmente un despliegue importante de la inversión extranjera en la infraestructura portuaria. Allí se trata de ensanchamientos para favorecer la movilización de bienes de exportación de empresas transnacionales. Dentro de los proyectos previstos, deben destacarse, en primer lugar, las inversiones superiores a 106 millones de dólares a ser realizadas por la Concesión Portuaria de Aguadulce de Buenaventura. La transnacional International Container Terminal Services Inc. es la propietaria del 91,17 por ciento de dicha concesión. En segundo lugar, se hallan las inversiones estimadas en 1.400 millones de dólares para la expansión del puerto de Ciénaga. Se trata de inversiones de las multinacionales Drummond y Glencore para garantizar una movilización de 80 millones de toneladas de carbón al año.

En el caso de las inversiones en infraestructura ferroviaria, debe señalarse que ellas han estado vinculadas a la generación de mejores condiciones para el transporte de carbón, específicamente en el tramo Chiriguaná - Santa Marta, que es la línea de mayor actividad en país. Los Ferrocarriles del Norte de Colombia - Fenoco operan ese tramo. Los mayores accionistas de Fenoco son Glencore y Drummond (junto con otras empresas como Carbones de la Jagua, Carboandes, Consorcio Minero Unido, Carbones del Cesar). Por otra parte, está en curso el proyecto del llamado Sistema Ferroviario Central, que comprende un trayecto de 1.045 kilómetros, de Villa Vieja hasta Chiriguaná, e inversiones por 365 millones de dólares, en distintas actividades que incluyen la construcción o la rehabilitación de la vía, durante un período estimado de 30 años.

Respecto de la infraestructura vial, son varios los proyectos que han atraído (o se espera que atraigan) la inversión extranjera. En 2008, luego del proceso licitatorio, se le adjudicó al consorcio Segundo Centenario, integrado por socios de Colombia, México y España, la construcción del túnel de La Línea. Recientemente se produjo la adjudicación de dos tramos de la *Ruta del Sol*, proyecto que compromete cerca de 2.600 millones de dólares

y prevé la construcción de 1.070 kilómetros de vías¹⁸. Dentro de los proyectos viales está considerada igualmente la llamada Autopista de las Américas, que comprende la rehabilitación de más de 850 km. de vías existentes y la construcción de cerca de 1.600 km. de nuevas dobles calzadas. Este proyecto se concentra especialmente en la costa atlántica.

Dentro de los proyectos de inversión en infraestructura de transporte que buscan igualmente atraer inversión extranjera se hallan el tren de cercanías para la Sabana de Bogotá y el Distrito Capital y el diseño y construcción de la red de metro de Bogotá. En el primer caso, se busca desarrollar un eje férreo que contribuya a articular la movilidad de la región capital, integrando los municipios aledaños con Bogotá; se estima una inversión de 2.1 billones de pesos, para un trayecto de 106 kilómetros. En el segundo caso, las inversiones se estiman en 4.5 billones de pesos¹⁹. El proceso se encuentra en su parte inicial.

La situación de la infraestructura para la reproducción capitalista representa una de las mayores preocupaciones de los principales grupos económicos y del capital transnacional. Según analistas de la política sectorial, las oportunidades propiciadas por la fase expansiva del ciclo económico que acompañó buena parte de los dos últimos períodos presidenciales no se supieron aprovechar; se privilegiaron proyectos de vías terciarias para garantizar respaldos políticos locales (por ejemplo, en el Plan 2500) con miras a la reelección de Uribe, al tiempo que se descuidaron los corredores viales. Según el magnate Sarmiento Angulo -uno de los principales

¹⁸ Por su magnitud y complejidad, el proyecto fue dividido en tres tramos: El sector I (Villeta - El Korán; 78 kilómetros); el sector 2 (Puerto Salgar - San Roque; 528 kilómetros); y el sector 3 (San Roque - Ye de Ciénaga; Carmen de Bolívar - Valledupar; 465 kilómetros). El primero le fue concedido al consorcio conformado por los Hermanos Solarte y Concreto; el segundo, el más largo, quedó en manos de Odebrecht y Corficolombiana.

¹⁹ Al respecto se pueden leer varias noticias: http://rse.larepublica.com.co/archivos/ACTUALIDADECONOMICA/2009-10-14/metro-de-bogota-pone-en-riesgo-grado-de-inversion_85363.php. 14 octubre de 2009.

soportes del gobierno-, la agenda infraestructural 2010-2014 es la misma que el país tenía por resolver al inicio del primer mandato de presidencial²⁰.

El gobierno de Uribe se mostró incapaz de sacar adelante buena parte de los proyectos que desde la perspectiva de los intereses capitalistas se consideraban de trascendencia para el proceso de transnacionalización y desnacionalización. En este sector de la infraestructura se han expresado, además, en forma reiterada, las prácticas clientelistas y corruptas propias de los dos últimos períodos presidenciales. El hecho de que el Instituto Nacional de Concesiones - INCO haya tenido durante los últimos seis años seis directores es suficientemente ilustrativo al respecto.

Consideraciones finales

En Colombia se adelanta una acelerada transnacionalización y desnacionalización (T&D) de la economía, que se inscribe dentro del despliegue del régimen de acumulación flexible y de financiarización, a partir de los últimos años de la segunda mitad de la década de 1980.

El proceso de T&D ha producido una profunda reorganización de la propiedad privada capitalista; se ha asistido a un nuevo ciclo de concentración de la riqueza en manos de poderosos grupos económicos y de un puñado de empresas transnacionales, que hoy controlan lo esencial de la actividad económica del país.

La inversión extranjera ha ocupado un papel central en el proceso de T&D. La tendencia de la inversión directa en Colombia coincide con la tendencia general de América Latina durante las últimas décadas²¹. En efecto, el crecimiento

²⁰ Semana, 20.09.2009, http://www.semana.com/wf_ImprimirArticulo.aspx?IdArt=129268

²¹ El comportamiento de la inversión extranjera en América Latina viene siendo estudiado de manera sistemática por la Cepal, véase, Comisión Económica para América Latina y El Caribe, *La inversión extranjera directa en América Latina y El Caribe*, Santiago de Chile (Informes 1997-2008).

espectacular de la inversión extranjera estuvo asociado inicialmente con los procesos de reforma del Estado, particularmente con las privatizaciones. También, con la generación de incentivos extremos al capital, producto de las políticas de neoliberalización que se impusieron con las reformas del Consenso de Washington. Más recientemente la inversión se ha concentrado en minería e hidrocarburos, acentuando, como ya se dijo, la tendencia a la reprimarización de la economía. Debe señalarse en todo caso, que entre tanto, no hay sector de la actividad económica que no esté penetrado y en gran medida controlado por el capital extranjero.

La inversión extranjera ha llegado a través de diversas modalidades: adquisiciones, capitalizaciones, “alianzas estratégicas”, concesiones. Si en un inicio tales modalidades se apreciaron con empresas del Estado, la tendencia muestra que esas prácticas se extendieron al sector privado. Se ha asistido a la enajenación del aparato productivo y de prestación de servicios; a la venta del país al capital transnacional. Con sus inversiones, el capital transnacional ha adquirido mercados nacionales y ha acentuado el control sobre los recursos naturales.

Una vez culmine el ciclo de ventas de activos (del sector público y del sector privado) debe esperarse una desaceleración de la inversión extranjera en Colombia. Ello ocurrirá pronto, pues lo fundamental ya fue enajenado. Con el propósito de contrarrestar esa esperada tendencia, se explica, por una parte, el creciente interés del gobierno de Uribe Vélez por impulsar políticas activas frente a la inversión extranjera que se unen a las políticas pasivas adelantadas durante los últimos lustros. Por la otra, la producción de una nueva espacialidad capitalista que conjuga la lógica territorial (biodiversidad, bosques, fuentes de agua, recursos energéticos y minerales) con la lógica capitalista (salud, educación, servicios públicos, cultura, propiedad intelectual), precisamente para organizar y generar en esos campos nuevas dinámicas de la acumulación (y de la inversión extranjera).

Dados los cambios políticos ocurridos en algunos países de América Latina, que han llegado a redefinir las relaciones con el capital transnacional, Colombia se erige como reserva del proyecto político-económico neoliberal; desde este país sus elites dominantes, siguiendo sobre todo el ejemplo del proceso de neoliberalización chileno, impulsan y promueven hoy –sin recato alguno– los intereses del capital transnacional, actúan como súbditos y profesan una profunda admiración por el imperialismo.

Anexo

Como parte de la estrategia neoliberal de privatizaciones, no concluida, la banca transnacional de inversión le recomendó al gobierno adelantar durante 2010 una política agresiva de privatización de activos, aún en poder del Estado, en diferentes sectores de la actividad económica. De proceder semejante propósito, se aspira obtener un poco más de 10.000 millones de dólares. Por esa vía se pretende enfrentar parcialmente el cuantioso hueco fiscal, estimado en cerca de 24 billones de pesos, darle sostenibilidad –a un alto costo– a la política de financiamiento de la guerra, y continuar minimizando los efectos de la crisis capitalista mundial. El plan abre un amplio espectro de posibilidades a los inversionistas extranjeros. Se trata de la liquidación de buena parte de los últimos activos del Estado después de dos décadas de privatizaciones.

Plan de privatización de activos del Estado colombiano - 2010 Millones de pesos

EMPRESA	% PARTICIPACIÓN	AVALÚO PRELIMINAR
Empresas de Servicios Públicos Domiciliarios		18.408.308
Ecopetrol	15,00%	13.371.409
Isagen E.S.P	57,66%	1.641.116
Urrea S.A. E.S.P	99,98%	1.751.875
Gecelca S.A. E.S.P	99,99%	560.944
Empresa de Energía de Boyacá S.A. E.S.P-EBSA	99,41%	436.882
Centrales Eléctricas de Nariño S.A. E.S.P-Cedenaar	92,98%	253.860
Electrificadora del Huila S.A. E.S.P	83,05%	163.648
Electrificadora del Meta S.A. E.S.P EMSA	55,68%	99.515
Electrificadora del Caribe S.A. E.S.P.	2,35%	47.186
Electrificadora del Caquetá S.A. E.S.P.	72,35%	26.128
Distasa S.A. E.S.P	18,02%	3.908
Hidroeléctrica Pescadero Ituango S.A. E.S.P	1,65%	243
Acueducto Metropolitano de Bucaramanga S.A. E.S.P	15,61%	51.595

EMPRESA	% PARTICIPACIÓN	AVALÚO PRELIMINAR
Sector de Agricultura		71.322
Corporación de Abastos de Bogotá S.A. - CORABASTOS	38,43%	27.365
Gran Central de Abastos del Caribe S.A. - GRANABASTOS	48,26%	22.642
Corporación de Abastecimientos Valle del Cauca S.A. - CAVASA	16,69%	246
Central de Abastos de Bucaramanga S.A. - CENTROABASTOS	38,43%	15.911
Central de Abasto de Cúcuta S.A. CENABASTOS	75,14%	5.157
Fondos Ganaderos		23.549
Fondo Ganadero del Meta S.A.	18,94%	3.624
Fondo Ganadero del Huila S.A.	14,46%	3.474
Fondo Ganadero Córdoba S.A.	15,03%	2.888
FOGANSA (Antes Fondo Ganadero de Antioquia S.A.)	5,23%	4.456
Fondo Ganadero del Tolima S.A.	18,98%	2.172
Fondo Ganadero de Santander S.A.	12,60%	1.710
Fondo Ganadero de Magdalena S.A.	20,02%	1.192
Fondo Bufalero del Centro S.A. (Antes Fondo Ganadero del Centro S.A.-Caldas)	5,52%	1.276
Fondo Ganadero del Cauca S.A.-Popayán	23,30%	532
Fondo Ganadero de Cundinamarca S.A.	12,86%	805
Fondo Ganadero del Atlántico S.A.	24,38%	470
Fondo Ganadero de Boyacá S.A.	23,39%	711
Fondo Ganadero del Cesar S.A.	29,28%	238
Empresas del Fondo Emprender		4.120
Empresa Comercial Agroindustrial Llanogrande - Ecoagro	68,50%	1.580
Comercializadora Carebbean Sesame S.A.	48,00%	575
Pasteurizadora El Holandes S.A.	33,61%	319
Compañía Occidental de Chocolates S.A.	36,86%	546
Compañía de Ferias y Mataderos del Caquetá - Cofema	11,34%	507
Nortesantandereana de Lácteos S.A. (Norlácteos)	16,49%	359
Centro Agroindustrial y de Exposiciones del Huila S.A. Ceagrodex	2,67%	234

EMPRESA	% PARTICIPACIÓN	AVALÚO PRELIMINAR
Empresas Sector Financiero		1.147.072
La Previsora Compañía de Seguros S.A.	99,71%	314.472
Positiva Compañía de Seguros	90,50%	824.554
Bolsa Nacional Agropecuaria	11,83%	8.046
Centros de Diagnóstico Automotor		1.379
Centro de Diagnóstico Automotor del Valle Ltda.	45,23%	423
Centro de Diagnóstico Automotor del Caldas Ltda.	56,52%	279
Centro de Diagnóstico Automotor del Boyacá y Casanare Ltda.	56,24%	144
Centro de Diagnóstico Automotor de Palmira Ltda.	13,36%	60
Centro de Diagnóstico Automotor del Risaralda Ltda.	23,37%	218
Centro de Diagnóstico Automotor del Tulua Ltda.	20,77%	39
Centro de Diagnóstico Automotor del Nariño Ltda.	17,90%	61
Centro de Diagnóstico Automotor del Tolima - Cedat Ltda.	13,20%	61
Centro de Diagnóstico Automotor de Popayán Ltda.	11,41%	94
Sociedades Portuarias		3.072
Sociedad Portuaria Regional de Buenaventura S.A.	2,00%	1.429
Sociedad Portuaria Regional de Santa Marta S.A.	2,10%	122
Sociedad de Cartagena S.A.	1,85%	17
Sociedad Portuaria Regional de Cartagena S.A.	1,85%	17
Sociedad Portuaria Regional de Barranquilla S.A.	1,84%	51
Sociedad Colombiana de Transporte Ferroviario S.A.		1.436
Terminales de Transporte		6.044
Terminal de Transporte de Bogotá	11,98%	1.516
Terminal de Transporte de Medellín	1,697%	393
Terminal de Transporte de Pereira	23,79%	320
Terminal de Transporte de Ibagué	11,60%	112
Terminal de Transporte de Girardot	6,42%	53
Terminal de Transporte de Armenia S.A.	21,80%	476
Terminal de Transporte de Bucaramanga	9,79%	730
Terminal de Transporte de Cartagena S.A.	10,07%	61
Terminal de Transporte de Popayán S.A.	9,92%	238
Terminal de Transporte de Manizales S.A.	31,68%	1.242
Terminal de Transporte de Sogamoso S.A.	4,67%	1

EMPRESA	% PARTICIPACIÓN	AVALÚO PRELIMINAR
Terminal de Transporte de Villavicencio	4,79%	169
Terminal de Transporte de Pasto S.A.	22,40%	196
Terminal de Transporte de San Gil S.A.	2,16%	20
Terminal de Transportes de Ipiales	8,88%	53
Terminal de Transportes de Ipiales	3,13%	87
Terminal de Transportes de Ipiales	7,94%	25
Central de Transportes de Santa Marta Ltda	3,34%	59
Central de Transportes de		137
Central de Transporte de Cali	7,13%	156
Empresas del Sector Salud		263
Unimec EPS en liquidación		178
Clics - Clínica Nueva		85
Otras Entidades		1.018
Coltejer		-
Bavaria		-
Banco Granahorrar		-
Parque Industrial de Manizales S.A.		-
Ingenio Risaralda		-
Acerías Paz del Río S.A.		-
Banco Superior		1
Cadenalco		1
Inverseguros S.A.		-
Sociedad Hotelera de Caldas S.A.		-
Terpel del Centro S.A.		-
Ciudad Chipichape	5,17%	281
Promotora del Café	1,22%	299
Sercofun Ltda.	4%	423
Bbva		0,3
Lloreda S.A. en reestructuración	6,21%	9,485
Artesanías de Colombia S.A.	24,05%	1,611
Cales y Derivados de la Sierra S.A.	15,38%	1,11
Textiles del Espinal S.A.	0,48%	0,139
Profilácticos del Tolima S.A.	5,95%	0,045
Total Plan de Enajenación		19.666.147

Fuente: Revista Dinero, 26.03.2010 , http://www.dinero.com/actualidad/economia/estado-venta_70301.aspx

Bibliografía referenciada

AYALA, Horacio, "La generosa Colombia Saudí", Portafolio, 14.01.2010.

Banco Mundial, *De los recursos naturales a la economía del conocimiento*, Washington D.C., 2002.

Comisión Económica para América Latina y El Caribe, *La inversión extranjera directa en América Latina y El Caribe*, Santiago de Chile (Informes 1997-2008).

CUBILLOS, Mircea y NAVAS, Verónica, "Inversión extranjera directa en Colombia: características y tendencias", Departamento Nacional de Planeación, Bogotá, 2000.

Departamento Nacional de Planeación, "Inversión extranjera directa: Factor del desarrollo de la infraestructura en Colombia", Bogotá, febrero 6 de 2009.

ECHEVARRÍA, Juan José y ZODROW, George R., "Impuestos a las Utilidades e Inversión Extranjera Directa en Colombia", en: *Borradores de Economía*, no. 348, Banco de la República, Bogotá, D.C., 2005.

Fedesarrollo, "La inversión extranjera directa como impulso al desarrollo", en: *Economía y política. Análisis de Coyuntura Legislativa*, Bogotá, D.C., junio de 2007.

Grupo de investigación - Facultad de Economía, "Tendencias actuales de la inversión extranjera en Colombia", *Colección Universidad, Ciencia y Desarrollo*, No. 11, Universidad del Rosario, Bogotá.

PLATA VÉLEZ, Luis Guillermo, "Inversión extranjera: ¿Qué ha pasado y hacia dónde vamos?", Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, Bogotá, febrero 6 de 2009.

Proexport, "Guía de inversión extranjera directa", Bogotá, D.C., 2005.

SAMIEN TO ANZOLA, Libardo y LIBREROS CAICEDO, Daniel, "La hegemonía de la oligarquía financiero terrateniente, *Revista CEPA*, Bogotá, No. 2, febrero de 2007.

_____ "El régimen terrateniente-financiero transnacional", *Revista CEPA*, Bogotá, No. 3, abril de 2007.

Unidad de planeación minero-energética, *Distritos mineros: Exportaciones e infraestructura de transporte*, Ministerio de Minas y Energía, Bogotá, 2005.

URRUTIA MONTOYA, Miguel, "Inversión extranjera en Colombia. Un recuento", en: *Revista del Banco de la República*, No. 829, 1996.